

LINE
BIERTA

Contribuciones a la historia ambiental de América Latina

Memorias del X Simposio SOLCHA

Compiladores:

Nicolás Cuvi

Jennifer Correa Salgado

Jazmín Duque

Ismael Espinoza Pesántez

© 2022 FLACSO Ecuador
Edición para PDF
Junio de 2022

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador

ISBN: 978-9978-67-606-6 (pdf)
<https://doi.org/10.46546/2022-30lineabierta>

Flacso Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Contribuciones a la historia ambiental de América Latina.
Memorias del X Simposio SOLCHA / compilado por Nicolás Cuví,
Jennifer Correa Salgado, Jazmín Duque e Ismael Espinoza
Pesántez. Quito-Ecuador : FLACSO Ecuador : Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA), 2022

x, 419 páginas : ilustraciones, figuras, fotografías, gráficos, mapas,
tablas - (Serie Lineabierta)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978676066 (pdf)
<https://doi.org/10.46546/2022-30lineabierta>

GEOGRAFÍA ; HISTORIA ; CIENCIAS DE LA TIERRA ; MEDIO
AMBIENTE ; PLANIFICACIÓN ; ECOSISTEMA ; CONSERVACIÓN ;
BIODIVERSIDAD ; HISTORIA AMBIENTAL ; AMÉRICA LATINA I.
CUVI, NICOLÁS, COMPILADOR II. CORREA SALGADO, JENNIFER,
COMPILADORA III. DUQUE, JAZMÍN, COMPILADORA IV. ESPINOZA
PESÁNTEZ, ISMAEL, COMPILADOR.

333.7 - CDD

Editorial  FLACSO
Ecuador



Índice de contenidos

Introducción	1
--------------------	---

PRIMERA SECCIÓN. REPRESENTACIONES Y USOS DE LA NATURALEZA

Capítulo 1. La Pequeña Edad de Hielo y el ENSO: el patrón de estrés ambiental en Lima, 1690-1730	12
<i>Miller Molina Gutiérrez</i>	

Capítulo 2. Más allá de Caldas y del determinismo climático. Perspectivas sobre el clima de la actual Colombia, siglos XVIII y XIX	24
<i>Katherine Mora Pacheco</i>	

Capítulo 3. Las problemáticas en torno a la higiene ambiental en la provincia de Caracas a finales del siglo XVIII	34
<i>Juan C. Góngora A. y Lianesa Cruz G. Marcano Fermín</i>	

Capítulo 4. La transición de la etnobotánica a la tecnobotánica en la modernización de Bogotá (1880-1920)	44
<i>Diego Molina</i>	

Capítulo 5. Sobre as camadas sutis da paisagem: valores e usos rituais da floresta da Serra da Estrela (Rio de Janeiro, Brasil)	53
<i>Thomaz de La Rocque Amadeo e Eduardo Pinheiro Antunes</i>	

Capítulo 6. El andinismo ecuatoriano: relaciones dialógicas entre los nevados y sus andinistas (1964-1984)	66
<i>Jeroen Derkinderen Lombeida</i>	

Capítulo 7. Construcción social del territorio amazónico de Tarapacá, desde la perspectiva de las mujeres indígenas que lo habitan	76
<i>Ivón Natalia Cuervo, Eunice Nodari y Juan Carlos Aguirre-Neira</i>	

Capítulo 8. Usos de la biodiversidad nativa en dos grupos indígenas de la Amazonía sur del Ecuador	87
<i>Mario Andrés Ávila y Nadia Revelo-Andrade</i>	

SEGUNDA SECCIÓN. TRANSFORMACIONES HISTÓRICAS DEL PAISAJE

Capítulo 9. La transformación ecológica de la Mixteca Alta oaxaqueña. Siglos XVI-XVII	101
<i>Mario Alberto Roa López</i>	
Capítulo 10. Transformações da paisagem mangaratibense: narrativas socioecológicas na Mata Atlântica	110
<i>Eduardo Pinheiro Antunes e Maria Luciene da Silva Lima</i>	
Capítulo 11. Transformaciones históricas del humedal El Candil-Colombia: bases para la gestión sustentable del ecosistema acuático	126
<i>Luis Felipe Salazar Arcila</i>	
Capítulo 12. Retazos de la Pampa Deprimida: transformaciones en el paisaje y modelos productivos	137
<i>Noelia Calefato, Julieta Monzón y Geraldine Budukiewicz Bojanic</i>	
Capítulo 13. A geografia dos caminhos do sertão: circulação entre litoral e sertão em Minas Gerais (Brasil) nos setecentos.	147
<i>Patrícia Gomes da Silveira</i>	
Capítulo 14. Transformación del paisaje y desarrollo silvícola en el Alto Paraná, Misiones	159
<i>María Clara Lagomarsino</i>	
Capítulo 15. Pixelado de la modernización agraria andina: un paisaje fragmentado	175
<i>Antonio Chamorro Cristóbal</i>	
Capítulo 16. La modernización agraria en Ecuador (1960-1998).....	186
<i>Antonio Chamorro Cristóbal</i>	
Capítulo 17. Historia ambiental y transformaciones del paisaje en Santa María Huatulco, Oaxaca, México (1960-2018)	196
<i>María Fernanda Onofre Villalva y Pedro Sergio Urquijo Torres</i>	

TERCERA SECCIÓN. CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES

Capítulo 18. Environmental injustice and colonial and post-colonial cultures: the case of Indian Ocean World (1740-1940)	210
<i>Pablo Corral-Broto</i>	
Capítulo 19. O Velho Chico na Grande Aceleração (1945-2017)	219
<i>Ingrid Fonseca Casazza</i>	

Capítulo 20. La industrialización en el municipio de Yumbo y su repercusión en el agua (1950-2000).....	228
<i>Fabián Alberto Tulande Bermeo</i>	
Capítulo 21. Transformación de las dinámicas sociales ante el desastre ambiental de la Ciénaga Grande de Santa Marta (1956-2018).....	238
<i>Esteban David Arredondo Noreña</i>	
Capítulo 22. Historias cruzadas: entre conversaciones y archivos para entender los cambios en la vida con el río.....	247
<i>Diana Carolina Ardila-Luna</i>	
Capítulo 23. La relocalización de una comunidad en la Puna de Atacama: constelaciones de habitar y deshabitar un ambiente disruptivo.....	255
<i>Gabriel Redín</i>	
Capítulo 24. Discursividades socioambientales en el contexto agroindustrial de San Antonio de Limón, Costa Rica (1990-2019). Perspectiva histórica y educación ambiental.....	266
<i>Andrés Araya Vargas, Bruno Espinoza Meléndez, Felipe Granados Solano y Freyzer Méndez Saborío</i>	
Capítulo 25. El conflicto del río Atuel (Argentina) en el contexto del extractivismo y el cambio climático.....	275
<i>María Laura Langhoff, Alejandra Geraldí y Patricia Rosell</i>	
Capítulo 26. Los significados del ascenso de China para la minería en Ecuador.....	287
<i>Gianella Xiomara Jiménez León</i>	
CUARTA SECCIÓN. CARTOGRAFÍA Y FOTOGRAFÍA COMO FUENTES DE LA HISTORIA AMBIENTAL	
Capítulo 27. Análisis de transformaciones ambientales de viñedos en Argentina (siglo XIX) mediante cartografía histórica y Sistemas de Información Geográfica.....	299
<i>Marina Miraglia</i>	
Capítulo 28. La cartografía etnográfica y la fotografía aérea en la historia ambiental de Misiones, Argentina.....	315
<i>María Cecilia Gallero</i>	
Capítulo 29. Uso de fotografías históricas para analizar la transformación del paisaje alrededor de la Central Nuclear Almirante Álvaro Alberto, Brasil.....	328
<i>João Pedro García Araujo</i>	

Capítulo 30. Uso de cartografía histórica e imágenes aéreas no estudo da história ambiental de Paraty, Brasil, nos séculos XX e XXI. 341
Rodrigo Zambrotti Pinaud

Capítulo 31. Mapping Project Cybersyn: How Geographic Conditions Influenced the Implementation of Chile's "Socialist Internet" 355
Katharina Loeber

QUINTA SECCIÓN. CONSERVACIONISMOS

Capítulo 32. Ideas de naturaleza y bioculturalidad en las tendencias de preservación y conservación en la Argentina, desde inicios del siglo XX 372
Alicia Irene Bugallo

Capítulo 33. "Es preservar la vida trabajar por el árbol". La Sociedad Forestal Mexicana y la educación conservacionista en México, 1921-1926 381
Gonzalo Tlacxani Segura

Capítulo 34. Conservação e preservação das araucárias: A Floresta Nacional de Chapecó, SC–Brasil 392
Michely Cristina Ribeiro e Samira Peruchi Moretto

Capítulo 35. Un aporte de las Zonas de Reserva Campesina a la conservación de la biodiversidad 401
Sammy Andrea Sánchez Garavito, Pablo Andrés Durán Chaparro y Andrés Felipe López Galvis

Capítulo 36. Inclusión de nuevos actores en la conservación: un aporte a la sostenibilidad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador. 411
Óscar Miguel Luna Alvarado y Verónica Zamarcanda Quitigüiña Estévez

Sobre los compiladores y las compiladoras 420

Ilustraciones

Ecuaciones

Ecuación 8.1. Fórmula para selección de la muestra	90
--	----

Figuras

Figura 5.1. Caminho do Proença em 1817/1818	56
Figura 10.1. Descida da Estrada do Atalho com vista para a Praia do Saco e vila por Miguel Arthuro, final do século XVIII e início do século XIX	114
Figura 10.2. Antigo trapiche, armazém onde eram guardadas mercadorias para embarque junto ao cais, situado na vila de Mangaratiba.	116
Figura 10.3. Mangaratiba ao meio-dia, vazia durante o período de estagnação econômica	118
Figura 10.4. Escoamento da banana pelo trem em meados do século XX (1947)	119
Figura 10.5. Linha histórica dos processos atuantes na organização territorial de Mangaratiba	122
Figura 13.1. Passagem de tropas pelo Registro do Paraibuna, situado em área contígua à rota de ligação entre o Rio de Janeiro e os sertões de Minas (Caminho Novo)	148
Figura 14.1. Áreas de entrenamiento (X) y clasificación (Y) en escena del 2018.	167
Figura 14.2. Patrón de cambio en la cobertura del suelo	167
Figura 14.3. Expansión de suelos desnudos para la producción. Comparación entre 1990 y 2000.	169
Figura 14.4. Distribución de las Áreas de Manejo Forestal de ARAUCO	170
Figura 14.5. Plantaciones en el Alto Paraná en el 2014	170
Figura 14.6. OTBN sobre mapa del 2018 en el Alto Paraná y Áreas Naturales Protegidas.	171
Figura 17.1. Cubiertas y usos de suelo del municipio de Santa María Huatulco (1979).	201
Figura 17.2. Cubiertas y usos de suelo del municipio de Santa María Huatulco (2018).	204
Figura 20.1. Panorámica de la zona industrial en Puerto Isaacs a orillas del río Cauca (1950)	229
Figura 23.1. Ubicación de Talabre Viejo, Talabre Nuevo y volcán Láscar	255
Figura 27.1. Oasis vitivinícolas mendocinos	300

Figura 27.2. Carte de la Province de Mendoza de L'Araucanie et de la plus grande partie du Chili par le Dr. V. Martin de Moussy (1865)	304
Figura 27.3. Plano de los terrenos cultivados situados en las inmediaciones de la ciudad de Mendoza, de Balloffet (1867-1874)	305
Figura 27.4. Provincia de Mendoza en 1888	306
Figura 27.5. Plano de la ciudad de Mendoza y suburbios. Croquis de la serranía, Plano 77, de Ponte (1896c)	307
Figura 27.6. Plano general de sistematización de las aguas de riego y de los ríos secos de Arata (1867, 1874 y 1903)	307
Figura 27.7. Cuenca hidrográfica del río Mendoza, Plano 137, de Ponte (1910)	308
Figura 27.8. Mapas históricos georreferenciados	310
Figura 27.9. Red ferroviaria vectorizada	311
Figura 27.10. Vista de la tabla de atributos del ferrocarril estandarizada según IDERA e IGN	312
Figura 28.1. Ubicación de la Colonia Puerto Rico en la Provincia de Misiones e identificación etno-cartográfica	316
Figura 28.2. Vista areogramétrica, sección norte de la Colonia Puerto Rico	317
Figura 28.3. Vista de Google Earth, sección norte de la Colonia Puerto Rico.	318
Figura 28.4. Sector de la carta topográfica Puerto Rico, Hoja 2654-1.	322
Figura 29.1. Área y localidades de estudio en la costa sur del estado de Río de Janeiro.	330
Figura 29.2. Praia Brava, Ensenada de Itaorna y Saco Piraquara de Fora en cuatro períodos	331
Figura 29.3. Extremo oeste de la Ensenada de Itaorna, en cuatro períodos distintos	332
Figura 29.4. Gran deslizamiento ocurrido en Saco Piraquara de Fora en 1985.	333
Figura 29.5. Praia de Mambucaba y Perequê/Parque Mambucaba en cuatro períodos distintos.	335
Figura 30.1. Cidade de Paraty	342
Figura 30.2. Sobreposição da Carta de 1963 com o atual traçado urbano da cidade de Paraty.	343
Figura 30.3. Terreno da Fazenda Laranjeiras e seu campo de pouso em 1965	346
Figura 30.4. Sobreposição do trecho da antiga Fazenda Laranjeiras	346
Figura 30.5. Condomínio Laranjeiras (ano 1976) com sua Marina recém-construída, praticamente sem edificações de Condôminos	347
Figura 30.6. Condomínio Laranjeiras em 2020, ocupado por edificações de condôminos, principalmente ao redor da Marina implantada em meados da década de 70.	348
Figura 30.7. Prainha de Mambucaba em 1965	349
Figura 30.8. Sobreposição do da imagem obtida da plataforma Google Earth datada de 2004.	349
Figura 30.9. Trecho de imagem do satélite Landsat 5, de 2009, onde já se observa o início da ocupação irregular da Prainha de Mambucaba	350

Figura 30.10. Região da Prainha de Mambucaba em 2019, ocupada irregularmente em quase a totalidade de seu território.	350
Figura 30.11. Detalhe da Península da Juatinga em 1965 (1)	352
Figura 30.12. Detalhe da Península da Juatinga em 1965 (2)	352
Figure 31.1. Chile Economic Activities	358
Figura 31.2. Oficinas de Salitre	359
Figure 31.3. Chile Population	363
Figure 31.4. Mapping Project Cybersyn	365
Figure 31.5. Santiago de Chile	366
Figura 33.1. Himno al Árbol	385
Figura 33.2. Fiesta del Árbol en la municipalidad de San Ángel, D.F. (1924)	388

Fotografías

Fotografía 5.1. Fogueira com restos de roupas e orações queimadas.	60
Fotografía 5.2. Oorações penduradas nas raízes e no tronco da Árvore da Sabedoria	61
Fotografía 5.3. Oferenda deixada na beira do rio, às margens da RJ-107.	63
Fotografía 7.1. Mujer de Tarapacá mostrando su chagra	83
Fotografía 10.1. Trilhas que desciam a serra para escoar a produção café.	115
Fotografía 10.2. Estrada Imperial São João Marcos x Mangaratiba	116
Fotografía 13.1. Livros fiscais dos Registros	150
Fotografía 23.1. Ganado ovino en las inmediaciones de Talabre Nuevo.	259
Fotografía 23.2. Panorámica de una sección de Talabre Viejo	260

Gráficos

Gráfico 1.1. El patrón de estrés ambiental en los valles de Lima	20
Gráfico 10.1. Esquema metodológico da pesquisa	112
Gráfico 14.1. Crecimiento de las plantaciones forestales entre los años 1967 y 2015 en Misiones	165
Gráfico 25.1. Cortes temporales con base en el método Sandwich de Dagwood	276
Gráfico 25.2. Ley General del Ambiente y sus instrumentos	278
Gráfico 29.1. Variación de la población total en número de habitantes de tres distritos de Angra dos Reis entre las décadas de 1970 y 2010	336
Gráfico 29.2. Tasas de crecimiento de la población en tres distritos de Angra dos Reis entre las décadas de 1970 y 2010	337
Gráfico 36.1. Cronología de la declaratoria de áreas protegidas de los subsistemas del SNAP	416

Mapas

Mapa 5.1. Localização da Serra da Estrela	55
Mapa 5.2. Localização das áreas de culto e de espécies consideradas sagradas na Serra da Estrela	58

Mapa 7.1. Localización y división política del departamento colombiano de Amazonas, con destaque en el área del distrito de Tarapacá	77
Mapa 8.1. Localización de la zona de estudio en Ecuador	89
Mapa 10.1. Localização do município de Mangaratiba	111
Mapa 10.2. Vestígios na paisagem	120
Mapa 13.1. Capitania de Minas Gerais: rede de caminhos e vilas fundadas no período colonial (1711-1814).	152
Mapa 13.2. População das vilas e cidades de Minas Gerais no início do século XIX.	156
Mapa 14.1. Ubicación geográfica de Misiones y el Alto Paraná	160
Mapa 14.2. Áreas deforestadas en Misiones en el período 1999-2006 con presencia de plantaciones forestales en el año 2006.	164
Mapa 17.1. Localización geográfica del municipio de Santa María Huatulco	197
Mapa 25.1. Subcuenca río Atuel y zona donde se realiza fracking	280
Mapa 27.1. Provincias vitivinícolas argentinas	299
Map 31.1. Chile Physiography	357
Map 31.2. Chile Transportation	364
Mapa 35.1. ZRC del Pato-Balsillas, división veredal y rutas de colonización.	406

Tablas

Tabla 1.1. Clasificación de inundaciones por su destrucción en la infraestructura	15
Tabla 1.2. Relación de convergencia entre los eventos extremos de 1962 a 1729	19
Tabla 8.1. Usos más comunes de la diversidad vegetal en la nacionalidad shuar	91
Tabla 8.2. Usos más comunes de la diversidad animal en la nacionalidad shuar	93
Tabla 8.3. Usos más comunes de la diversidad vegetal en el pueblo saraguro.	95
Tabla 8.4. Usos más comunes de la diversidad animal en el pueblo saraguro	97
Tabla 13.1. Procedimientos metodológicos adotados na confecção dos mapas temáticos com auxílio do SIG	151
Tabla 13.2. Principais produtos que passaram pelos Registros de Minas Gerais (1758 a 1825).	153
Tabla 14.1. Diferencia de bosques nativos y plantaciones forestales entre 1990 y 2018 en el Alto Paraná.	168
Table 18.1. Useful plants introduced by Joseph Hubert (1750-1830) with the help of Mr. Ceré and Mr. Poivre	211
Tabla 24.1. Operacionalización del discurso socioambiental.	268
Tabla 25.1. Cronología de empresas internacionales interesadas en el proyecto.	279
Tabla 26.1. Categorías centrales en las dinámicas extractivas y sus efectos.	288

11 | Transformaciones históricas del humedal El Candil-Colombia: bases para la gestión sustentable del ecosistema acuático

Luis Felipe Salazar Arcila*

Esta ponencia constituye la presentación de los fundamentos de formulación y avances logrados, hasta la fecha, en la investigación de maestría –aún en curso– titulada “Transformaciones socioecológicas del complejo de humedales El Candil-norte del departamento del Cauca (1940-2020): elementos clave para la gestión sustentable del ecosistema acuático”. Específicamente, la ponencia se centra en la tercera sección del primer capítulo, en la cual se presenta una recapitulación de los principales hitos de enfoque socioecológico identificados entre los años 1500 a 1939, a modo de contextualización histórica previa al rango temporal específico de análisis, es decir, 1940-2020.

La síntesis histórica ambiental de contexto es presentada en tres secciones: la primera, comprendida entre 1500 y 1850, expresa asuntos referentes a la colonia, la esclavitud, el sistema económico de hacienda, el movimiento cimarronista y la relación de este con los bosques, ríos y humedales. La segunda, desde 1851 hasta 1910, aborda la abolición de la esclavitud en Colombia e inicios de la llegada del capitalismo, sumado al proceso de despojo y concentración de tierras. En tercer lugar, abarcando el lapso comprendido entre 1911 y 1939, se relata el surgimiento del primer ingenio azucarero al norte del Cauca, la concentración de tierras, la regulación de aguas, infraestructura vial y el establecimiento de los primeros habitantes del centro poblado Villa Rica.

El auge del cimarronismo y el declive del modelo económico de hacienda

A inicios del siglo XVI, el territorio que se conoce hoy en día como norte del departamento del Cauca, corresponde con el territorio que pertenecía a la ciudad colonial de Caloto. A pesar de que este sector poseía grandes yacimientos auríferos, resultaba poco apetecido para el establecimiento de estancias debido a que se localizaba en el sector sur del valle geográfico del

* Universidad del Valle.

río Cauca (para ese entonces, bastante retirado tanto de la ciudad de Cali como de Popayán) y también eran terrenos en constante conflicto con las comunidades paeces de la falda occidental de la cordillera central (Zuloaga y Romero 2007, 270). Además, el complejo comportamiento hidrográfico del sector (terrenos anegados y de fuertes inundaciones), a diferencia de los llanos del centro del valle, hacía prácticamente imposible cruzar, ocupar o aprovechar sus terrenos. A lo anterior, se suma la presencia de espesas coberturas vegetales de alto porte y densidad, según relata Colmenares, “el minero José López García describía el paisaje como una ‘excesiva multitud de bosques o montes que seguramente ocupaban dos tercias de aquel terreno’” (Colmenares 1979, 19).

El año 1688 se da un hito fundamental en la transformación socioecológica del norte del Cauca: la compra de la hacienda La Bolsa por parte de la familia Arboleda. Esta hacienda es el punto de origen de muchos elementos de la historia afrodescendiente, en especial los cimientos de lo que, algunos siglos más adelante, se confirmaría como el poblado de Villa Rica. El historiador Mateo Mina relata detalladamente la extensión y costo de la hacienda en aquél entonces:

El Capitán Francisco Arboleda Salazar la compró en 60.660 pesos. Era una tierra estancia de ganado mayor y una estancia muerta en las Vegas del [río] Palo, entre las quebradas de Quintero y La Bodega por lo ancho, y a lo largo del río Cauca hacia la sierra (Mina 1975, 36).

Las haciendas fueron abastecidas por esclavos afrodescendientes por parte de la familia Arboleda (como si de objetos se tratase) y esto dio pie al inicio del desarrollo de la hacienda como unidad productiva, a finales del siglo XVII y durante el transcurso del siglo XVIII, cuando el territorio del valle geográfico adscrito a la Gobernación del Cauca, fue dividido en latifundios, mayoritariamente en la zona plana. Las haciendas del Valle del Cauca tuvieron como actividad económica principal la ganadería extensiva, por lo cual, la mayor parte de la cobertura de tierra fue transformada en pastos naturales.

En este sistema, la acumulación de tierra no solo significaba capital, sino estructura de poder, prestigio y estatus social, esto generó exclusión a otros posibles propietarios quienes terminaron convirtiéndose en mano de obra (Perafán 2012, 168). Así, las haciendas que se fueron conformando, fortalecieron su condición de ganaderas y dedicaron buena parte de los terrenos a la producción de caña y tabaco. Lo anterior, sumado a la presencia de yacimientos de oro al interior de las haciendas (a diferencia del resto del valle), afianzó la fuerza de trabajo esclavista (Zuloaga y Romero 2007, 270).

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, Francisco Antonio Arboleda compró por 70.000 pesos la hacienda Japio (vecina de La Bolsa y otra ha-

cienda llamada Quintero), la cual pertenecía a los Jesuitas, que también eran dueños de la hacienda Llanogrande (Palmira hoy en día), y al momento de la compra poseía alrededor de 120 esclavos. En la década de 1770, el modelo económico de hacienda se consolida con firmeza: básicamente, todos los esclavos en condiciones de trabajar (mujeres, hombres y niños mayores de 12 años) cultivaban plátano, maíz y caña para extraer miel, criaban ganado y manipulaban bueyes para arar y mulas para cargar, y pequeños terrenos les eran concedidos para el cultivo de sus propios alimentos, lo cual convenía a los Arboledas evitando gastos de alimentación. Como si fuera poco, los esclavos eran también forzados a la explotación de reales de minas de oro. El imperio minero de la familia Arboleda (que vivía en Popayán y dejaba las haciendas a cargo de administradores) se extendía, incluso, al Chocó y la Costa Pacífica (Mina 1975, 36).

En ese mismo periodo, en la zona plana del departamento del Cauca y como efecto reactivo frente al poder terrateniente de la familia Arboleda, se conformaron unas de las primeras comunidades de esclavos negros, las cuales se asentaron a orillas del río Palo, donde, protegidos por bosques espesos opusieron resistencia contra el yugo de los hacendados (Rojas 1983, 15). Estas tierras resultaron ser un resguardo estratégico, puesto que allí difícilmente podían acceder mulas o silleros ya que en muchas zonas el paso por los caminos era generalmente bloqueado por el desbordamiento de ríos y quebradas, y esto se acentuaba fuertemente en época de lluvias. Esa situación impedía no solo el paso a los caballos y carretas, sino también a la diversificación regional de actividades económicas (desarrollo agropecuario y minero). Por ello, (también durante la década de 1770) el gobierno nacional promueve la apertura de nuevos caminos y adecuación de vías existentes en el valle geográfico del río Cauca, incluyendo el paso entre Cali y Popayán a través de Caloto (Motta y Perafán 2010, 90).

El modelo económico de hacienda y reales de minas continuó adquiriendo tanto poder y estatus que la descripción de sitios y pueblos se empezó a realizar con base en ellos (Zuloaga y Romero 2007, 272). En 1787 el padrón de la jurisdicción de Caloto fue levantado por el gobernador Diego Antonio Nieto y en este se resalta la mención de los sitios La Bolsa y La Quebrada:

Quilichao. Este es asiento y su curato se compone de siete reales de minas y los sitios de Quinamayó Japio y Alegría. Los sitios de Morales, El Sauce, La Dominga, La Quebrada, El Palo, Japio, Matarrendonda, Pilamo, La Bolsa y un Real de Mina, componen el curato de Caloto (Nieto 1983, 503).

Este modelo económico de trabajo forzoso en las haciendas se mantuvo firme y a tope durante casi medio siglo hasta que, en el año 1820, con el estallido de las guerras de la independencia, se dio un preludio de los

procesos de liberación; muchos soldados reclutaban esclavos para formar parte de la guerra con la promesa de brindarles libertad, pero muchos esclavistas se oponían a esta situación. El esclavo no sabía qué bando obedecer y terminaba prefiriendo “morir en la guerra que vivir como esclavo” fomentando los sentimientos revolucionarios en los esclavos (Zuloaga y Romero 2007, 276-277).

A partir de ello, surge en 1823 el *cimarronismo* como un movimiento revolucionario libertario (en alguna medida “aprovechando” el conflicto social y militar de las guerras civiles que siguieron al proceso de independencia y sumándose a estos) constituyó una expresión de escape (literal y figurativamente) a las nuevas formas de secuestro de la libertad por parte del esclavista, a través de mecanismos disfrazados de “derechos y respeto” como por ejemplo el “terraje”, entre otros.

El término cimarrón fue acuñado por terratenientes para hacer referencia a los negros en fuga e incluso llegaron a llamarlos “salvajes, rebeldes y desobedientes”. Estas fugas intensificadas (que ya se venían ejecutando desde 1770, pero a muy baja escala) se realizaban de maneras individuales o colectivas, y usualmente trascendía en desplazamientos en búsqueda de tierras baldías o espacios donde refugiarse y sobrevivir alejados de la opresión del hacendado, como riberas, ciénagas, pantanos y bosques espesos, puesto consistían en sectores hostiles, de difícil acceso o poco productivos para las haciendas (Romero 2017, 112-115).

En paralelo, en la década de 1840, la guerra civil continuaba desplegada en todo el territorio nacional, esto incrementó cada vez más la magnitud y fortaleza del movimiento cimarronista que, a su vez, poco a poco derrumbaba el emporio del modelo económico de hacienda. Al respecto, Mateo Mina (1975) describe que:

En 1843, los esclavos de Japio y La Bolsa se unieron al ejército de José María Obando que avanzaba por el occidente del país con la promesa de dar libertad a los esclavos, y saquearon las haciendas. [...]. Julio Arboleda, que en ese entonces era dueño de La Bolsa y tenía minas en Timbiquí en la Costa Pacífica, entre furioso y asustado, vendió 99 esclavos adultos y 113 esclavos niños por 31.410 pesos en el Perú, donde la esclavitud todavía era fuerte y la demanda alta (Mina 1975, 40-41).

En referencia al movimiento cimarronista proveniente de la hacienda La Bolsa y sobre la ruina de los terratenientes y hacendados, Mario Romero (2017) relata:

A lo largo del río Palo, un afluente del río Cauca, entre las haciendas de Pilamo y La Bolsa, se habían congregado numerosos poblados de negros cimarrones, en una sociedad amplia y con lazos parentales. Su economía se había sustentado, además

de en algunas cabezas de ganado y cultivos de pan coger como plátano, maíz, frijol, frutales, entre otros, en los cultivos tabaco, cacao y caña, con sus correspondientes trapiches domésticos o ‘alambriques’ en donde fabricaban el aguardiente y lo comerciaban a lo largo del río Palo hasta el río Cauca, que llevaba mercados hasta la ciudad de Cali. Semejante competencia de producción agropecuaria y resistencia territorial era vista como el mayor peligro para la escasa estabilidad de los arruinados hacendados que se quejaban de plagas y guerras civiles y la participación de los cimarrones en estas (Romero 2017, 130-131).

En este sentido, la historia ambiental y las transformaciones socioecológicas muestran cómo en esta etapa, la comunidad negra conoció los bosques, ríos y humedales, y entabló con ellos una relación de refugio y sustento. A su vez, el sistema económico de las haciendas entraba en declive, dando así las primeras señales del fin de la esclavización, que más que acabar, solo cambiaría de forma.

El capitalismo germina sobre suelos de falsa libertad

El movimiento cimarronista marcó el declive del modelo económico de trabajo forzado de las haciendas y la abolición de la esclavitud fue su ultimátum. Este periodo empezó a materializarse a través de la “libertad de vientres” o ley de manumisión en la década de 1820. En 1842 hubo rebeliones, agresión a las haciendas y la toma de Caloto. Durante esta etapa vertiginosa José Hilario López llegó a la presidencia y su gobierno impulsó la abolición de la esclavitud, con la aprobación de la ley 21 del 21 de mayo de 1851 y puesta en marcha a partir de enero de 1852.

En contravención a la prohibición del trabajo forzado, muchos esclavistas, como la familia Arboleda, se negaban a acatar el mandato nacional y continuaban privando de libertad a gran cantidad de negros. Según los Arboledas, debido a su permanencia en el extranjero, más la ley de manumisión y la ley de abolición de la esclavitud, se perdió el “orden” en las haciendas (Zuloaga y Romero 2007, 285-287). Al no poder sobrellevar esta situación, buscaron mantener un “control legal” al cobrar un monto por el uso y ocupación de la tierra, pero esta estrategia no era más que un “esclavismo disfrazado”, según expresa William Mina (2019):

Podemos hablar de legalidad porque en “apariencia” todos los terrenos conquistados o selváticos, los cultivados o los vírgenes, pertenecían al hacendado. Es en esta coyuntura que nace lo que se llama terraje o aparcería. El terraje como estrategia del esclavista en el periodo de abolición legal de la “esclavización” (1851) surge como opción para continuar usufructuando la mano de obra esclavizada (Mina 2019, 98).

De este modo, el cimarronismo continuó fomentando la “rebeldía y desorden” de la población negra, como protesta ante el terraje, como se registra en un fragmento de las comunicaciones establecidas entre capataces y sus patrones hacendados: “en los años 60 [1860] hallé el [río] Palo tan anarquizado que no pude averiguar quiénes, ni con qué títulos [terrajés] habitaban allí. Los mayordomos no me daban razón y estos y sus dependientes tenían miedo de habérselas con los agregados”.¹

Se resalta que el movimiento cimarrón fue tan fuerte y relevante, que incluso en la década de 1880 todavía se evidenciaban desplazamientos cimarrones provenientes de La Bolsa y otras haciendas del norte del Cauca, como lo relata Aprile-Gniset (1994):

Sin más documentos que la voz, la Historia oral de Quinamayó (Valle) asegura que al lugar llegaron en 1887 unos campesinos Lucumí y Viáfara. Procedían de la “otra banda” en busca de tierras baldías y se radicaron, sin oposición, en las numerosas madres viejas que surcan esta parte del territorio de Jamundí. Tierras pantanosas supremamente húmedas e insalubres, cubiertas de guaduales que se transformaban cíclicamente en ciénagas y caños o lagos (Aprile-Gniset 1994, 83).

De manera paralela, durante la década de 1850, la colonización agraria de carácter endógeno (antioqueña principalmente) que ocurría en el sur del valle geográfico, generó repercusión en ambos departamentos, sobre bosques, lagunas, terrenos inundables, baldíos y tierras en litigio entre terratenientes. La población campesina negra, mulata, cimarrones, libertos y mestizos (autodenominados como comuneros), alteraron los paisajes naturales; la deforestación dio paso a los cultivos de arroz, sacando provecho de la alta humedad del suelo y a través de técnicas artesanales, los humedales, pantanos y ciénagas fueron drenados para habilitar terrenos para parcelas agrícolas y construcción de viviendas. Además, a partir del ideal de los gobernantes de la segunda mitad del siglo XIX en la consecución del progreso, los hechos más determinantes para el avance de la deforestación y el impacto en la cobertura boscosa de la región fueron la construcción de vías de comunicación, tanto para la navegación, el ferrocarril y específicamente las carreteras (Motta y Perafán 2010, 116-117).

Durante la década de 1860 el sistema de terrajes se instaura como un nuevo modelo de esclavitud y, a su vez, como la antesala que preparaba la llegada del capitalismo y producción a gran escala, tal como relata Mateo Mina (1975):

Las guerras eran básicamente guerras de clase entre un campesinado que exigía su libertad y su derecho a la tierra, y grandes terratenientes, como los Arboledas y la

¹ Correspondencia sin clasificar, Fondo Arboleda, Centro de Investigaciones Históricas “José María Arboleda Llorente”, Archivo Central del Cauca.

mayoría de los blancos, quienes insistían en que los campesinos trabajasen como jornaleros o pagarán terrajes. El único modo que tenían los terratenientes para obligar a los campesinos a que trabajasen para ellos era controlando la tierra; pero los campesinos no dejaban que se efectuara este control. Además, toda la economía del Valle [geográfico] se desintegraba rápidamente, ya que con el nuevo imperialismo el camino al “progreso” consistía en exportar cultivos tropicales a Europa e importar bienes de allá (Mina 1975, 60).

Mateo Mina continúa su relato expresando cómo, aproximadamente en 1872, se da inicio a la llegada del “progreso y el desarrollo” de la mano de la industria y grandes terratenientes comerciales. El nivel de explotación comercial de los nuevos comerciantes (en su mayoría extranjeros) superaba de lejos al de los viejos hacendados como los Arboledas: estos perdían su dinero, mientras que los foráneos se enriquecían gracias a sus conexiones con el mercado externo. Este fue el caso de Santiago Eder (comisionista y comerciante en Buenaventura) quien pujó insistentemente al gobierno de los Estados Unidos a promover la construcción del ferrocarril entre Cali y Buenaventura (Mina 1975, 72).

Entre 1880 y 1900, casi todos los grandes propietarios habían vendido sus tierras a empresarios de Cali. Estos, organizados en sociedades y compañías agrícolas (debido a que el modelo administrativo de hacienda ya no era efectivo para sus propósitos, pues no contaban con esclavos ni campesinos que trabajaran las tierras), buscaron recuperar los terrenos ocupados por los negros, desalojándolos, despojando y concentrando las tierras (Zuloaga y Romero 2007, 289). Ya iniciado el siglo XX se da la síntesis de la agricultura verdaderamente capitalista, como modelo económico imperante en el valle geográfico del río Cauca. La infraestructura del “desarrollo” se desplegó sin demora: carreteras, puentes, ferrocarriles, energía, bancos, telégrafos, etc (Mina 1975, 85). Las tierras fueron acaparadas casi por completo y la población continuaba en crecimiento constante. Con “tanto campesino sin tierra”, sumado al progreso prometido por parte del inminente acceso al mercado internacional, el campesino se transformó en peón asalariado.

En referencia a la abrupta transformación propiciada por el “progreso” económico que emergió en aquel entonces, se resalta con gran énfasis las múltiples evidencias y testimonios de las alteraciones a las que fueron sometidas las redes hídricas en el valle geográfico. Al respecto, Fernando Maclanil (2019) expresa:

Siempre hemos tenido dificultades con el agua, pero muchas familias lavaban sus ropas en las márgenes del río en pedazos de cemento improvisados como lavaderos. Fue doña Rosalba Carabalí quien me dijo que Taula no era un río sino una quebrada [zanjón o canal artificial] nacida del río Palo, y que fue hecha a pica y pala a comienzos del siglo veinte para irrigar los campos y potreros existentes entre ese río con el Cauca (Maclanil 2019, 51).

Lo anterior se complementa con la versión de Valentín Chará (2019):

la tierra tuvo un cambio abrupto porque nuestros ríos no eran canalizados, entonces había mucha humedad de lagunas, al llegar el trabajo de la caña, trajeron las máquinas y al canalizar se perdieron las lagunas, se perdieron los humedales porque con la canalización de los ríos con lo de la caña se secaron los humedales, entonces se perdieron los manantiales (Chará 2019, 128).

Se suma también el testimonio brindado por un poblador del sector de La Arrobleda:

Pues, específicamente, digamos, nosotros creemos, o yo personalmente creo que los humedales tienen una conexión directa entre ellos. Por ejemplo, donde yo estoy viviendo. Yo vivo en este momento, aquí hay un nacimiento de un humedal. No tiene nombre, hasta ahora no se le ha colocado el nombre. Más abajo está el que le sigue, que es El Candil. Más hacia el norte está el que llamamos Bodega Seca. Sí, Bodega Seca se le llama, porque por allí pasó el antiguo cauce natural del río Bodega, y según mis abuelos, en la época de la esclavitud, cambiaron el cauce para que cayera al río La Quebrada acá arriba en La Arrobleda, pero el río Bodega, desembocaba al Cauca en el mismo lugar de San Jorge. Y entonces, el río Bodega según era, recogía las aguas de los humedales que le menciono, del Candil, del que no tiene nombre (que le llamamos El Salto), y así.²

Así pues, el periodo posterior a la esclavitud y la hacienda, no fue más que el preámbulo al nacimiento de una forma diferente territorialismo control del sistema económico, dando paso a la explotación máxima de la tierra (principalmente a manos del monocultivo de caña), para lo cual se requería “exprimir” (figurativa y literalmente) la zona plana del valle geográfico del río Cauca, sobre el cual se instaura la división política y administrativa entre los departamentos Cauca y del Valle del Cauca a través del Decreto 340 de abril 16 de 1910, por el cual se da cumplimiento a la Ley 65 de 1909, sobre división territorial (a pesar que ya habían separaciones territoriales del valle geográfico del río Cauca desde inicio de siglo XX).

El desarrollo del valle geográfico y los inicios del poblado de Villa Rica

Gracias a la apertura económica tecnológica e industrial que se dio a inicio del siglo XX, el monocultivo de caña de azúcar emerge con el uso dominante del suelo en el valle geográfico del río Cauca. En el año 1919, en terrenos de las haciendas de La Bolsa y Periconegro, el empresario ruso-norteamericano

² Entrevista del autor a Luis Emilce Chará. Santander de Quilichao (Cauca, Colombia), 24 de febrero de 2021.

Santiago Eder compró un total de 64 fincas (Zuloaga y Romero 2007, 289-290). El extranjero lideró los procesos de formación de la Compañía Agrícola Caucana que más adelante, en 1927, resultó en la constitución del Ingenio Manuelita. Esto marcó un hito en la historia de la agroindustria cañera, puesto que se convirtió en el primer ingenio que se fundó en el país con características de modernidad en todo su equipo y en sus sistemas técnico y administrativo (Perafán 2012, 168).

El “motor del progreso” continúa su incesante marcha, y como muestra de ello, entre 1915 y 1925 el ferrocarril se había extendido por toda la geografía vallecaucana, conectando a Cali con Cartago y La Virginia al norte, y con Popayán y Santander de Quilichao al sur, y otros destinos. A partir de 1925, la red de ferrocarril deja de expandirse para dar paso a vehículos motorizados, fomentando la mejora y adecuación de carreteras actuales, además de la construcción de nuevas.

En la década de 1930 emerge la cultura del automóvil y sus revolucionarios efectos en la agricultura, el comercio y otros sectores, además del fortalecimiento del transporte de mercancías y pasajeros, impulsando la contaminación atmosférica y otros efectos ecológicos negativos (Motta y Perafán 2010, 137-138).

Casi al mismo tiempo (en realidad en 1928) se ejecutó el primer estudio agronómico del Valle del Cauca también conocido como “Misión Chardón”. Gracias a la apertura comercial de las carreteras del valle geográfico del Cauca (aprovechado inicialmente por los productores cafeteros de ladera) se fomentó el desarrollo agropecuario (transformación de latifundios y haciendas), lo cual llevó a la organización del primer estudio agronómico del Valle del Cauca a partir de la Misión Agrícola puertorriqueña liderada por Charles Chardón. Sus objetivos fueron: promover la producción caña de azúcar para mercados globales, la creación de ingenios modernos, el aumento de la siembra y de la producción e incluso materializar las posibilidades de producir energía eléctrica a partir del río Cauca (Perafán, Peña y Buitrago 2018, 92-94).

Con el surgimiento de cultivos de caña de azúcar, por doquier, se generó un proceso de segregación de pobladores sin tierra u oficio, dando así pasos hacia la consolidación de caseríos o poblaciones principalmente compuestas por afrodescendientes de padres cimarrones o libertos, cuyas tierras fueron despojadas y/o totalmente transformadas. Esta es la historia de La Arrobleda y Villa Rica (que más tarde se independiza como municipio), similar a la gran mayoría de caseríos y centros poblados del norte del Cauca. Así lo expresa Diego Romero (2019):

Las poblaciones que surgieron a finales del siglo XIX se extendieron hasta la primera mitad del siglo XX y existieron como caseríos, con espacios aledaños en los que sus habitantes mantenían fincas propias con producciones agropecuarias. Así ocurrió con el poblado de Villa Rica en 1929, al interior de la hacienda La Bolsa (Romero 2019, 8).

Así pues, se da el establecimiento de las primeras poblaciones afrodescendientes en el centro poblado de Villa Rica a partir de 1930. En esta década, debido al inicio de nuevas formas de violencia, esclavos negros que estuvieron cautivos en los predios de las Hacienda La Bolsa y Quintero (propiedades del esclavista Julio Arboleda), se establecen en un lugar denominado El Chorro. A causa de fuertes desbordamientos del río Cauca, la población se desplaza al sector El Terronal (terrenos elevados en el centro de la actual cabecera municipal) (Alcaldía Municipal de Villa Rica 2021).

Conclusión

Como se observa, el estado actual del sistema socioecológico del humedal El Candil ha sido modelado no solo por las transformaciones ocurridas dentro del periodo de estudio formal de la investigación (1940-2018), casi 4 siglos atrás. Además, si se realizará una retrospectiva aún más amplia, se hallarían hitos relevantes del periodo precolombino, pero esto extralimita el marco de la investigación que, actualmente, continúa su desarrollo y se enfoca en asuntos específicos ocurridos desde mitad del siglo XX hasta el presente. Se apunta a una reconstrucción historiográfica similar a la que se acaba de presentar y se realizarán entrevistas semiestructuradas, análisis espacial y multitemporal del cambio de coberturas de la tierra, talleres de investigación y construcción comunitaria y participativa, entre otros elementos. Todo ello, servirá para sustentar la importancia de la historia ambiental sobre el sistema socioecológico del humedal El Candil, como una base fundamental para la gestión sustentable del ecosistema acuático.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Villa Rica. 2021. "Nuestro municipio". Cauca: Colombia. <http://www.villarica-cauca.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Aprile-Gnisset, Jacques. 1994. *Los pueblos negros caucanos y la fundación de Puerto Tejada*. Cali: Gobernación del Valle.
- Chará, Valentín. 2019. "Humedales y Vida. (Ariel Ibarra y Henry Uzuriaga, entrevistadores)". En *De La Bolsa a Villa Rica: historias, tradiciones y memorias 1998-2018*, editado por William Mina, Fernando Maclanil, Henry Uzuriaga, Carlos Velasco y Alfredo Viveros: 128-148. Cali: C Impretics.
- Colmenares, Germán. 1979. *Popayán: una sociedad esclavista 1680-1800*. Bogotá: La carreta.

- Maclanil, Fernando. 2019. "Capítulo I: Villa Rica desde la óptica de un poeta". En *De La Bolsa a Villa Rica: historias, tradiciones y memorias 1998-2018*, editado por William Mina, Fernando Maclanil, Henry Uzuriaga, Carlos Velasco y Alfredo Viveros, 14-63. Cali: C Impretics.
- Mina, Mateo. 1975. *Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca*. Bogotá: Publicaciones de la Rosca.
- Mina, William. 2019. "Capítulo IV: Economía campesina y resistencia en Villa Rica". En *De La Bolsa a Villa Rica: historias, tradiciones y memorias 1998-2018*, editado por William Mina, Fernando Maclanil, Henry Uzuriaga, Carlos Velasco y Alfredo Viveros, 96-107. Cali: C Impretics.
- Moreno, Diego. 2019. "Presentación". En *De La Bolsa a Villa Rica: historias, tradiciones y memorias 1998-2018*, editado por William Mina, Fernando Maclanil, Henry Uzuriaga, Carlos Velasco y Alfredo Viveros, 10-13. Cali: C Impretics.
- Motta, Nancy y Acenth Perafán. 2010. *Historia ambiental del Valle del Cauca: geoespacialidad, cultura y género*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- Nieto, Diego Antonio. 1983. "Visita a la Gobernación de Popayán, 1797". *Cespedesia*, suplemento 4 (enero-junio): 501-516. Cali: Instituto para la Investigación y la Preservación del Patrimonio Cultural y Natural del Valle del Cauca-INCIVA.
- Perafán, Aceneth. 2012. *Valle del Cauca: un estudio en torno a su sociedad y medio ambiente*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- Perafán, Aceneth, Enrique Peña y Óscar Buitrago. 2018. *Humedales vallecaucanos: escenario natural de cambios históricos de ocupación y transformación*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- Rojas, José María. 1983. *Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia, 1860-1980*. Bogotá: Talleres Gráficos del Banco Popular.
- Romero, Mario. 2017. *Territorialidad y familia: entre sociedades negras del sur del valle del río Cauca*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- Zuluaga, Francisco y Mario Romero. 2007. *Sociedad, cultura y resistencia negra en Colombia y Ecuador*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.